



V Congreso Virtual sobre Historia de las Mujeres, 15 al 31-octubre-2013

**V CONGRESO VIRTUAL SOBRE
HISTORIA DE LAS MUJERES.
(DEL 15 AL 31 DE OCTUBRE DEL 2013)**



Una aproximación a la figura protohistórica de Himilce

Pablo Jesús Lorite Cruz

Una aproximación a la figura protohistórica de Himilce.

Pablo Jesús Lorite Cruz.

Doctor en Historia del arte.

Fijar la atención en el personaje de Himilce es algo muy aventurado para cualquier historiador, pues en realidad nos encontramos ante una figura que no abandona el campo protohistórico, en escenario no la podemos considerar histórica, pues pertenece a una cultura "entre la escritura o de escritura en cierto modo desconocida en la actualidad" como eran los íberos, pero al mismo tiempo tampoco es legendaria, pues aparece unida a uno de los principales protagonistas de la II Guerra Púnica.¹

Para entender la existencia de dicha persona dentro de la historia y de la propia ciudad de Cástulo hay que contextualizar el que se puede considerar como uno de los períodos más importantes de la Edad Antigua. Existen dos jóvenes imperios nacidos de civilizaciones anteriores (etruscos y fenicios) que con gran fuerza se expanden por el Mediterráneo (Mare Nostrum).

Roma es una República muy civilizada de carácter expansivo gobernada por dos cónsules nombrados por el Senado (nada nuevo que no se conozca en la historia de manera universal). Cartago, república oligárquica presenta una organización muy similar, aunque se les acusó de ser menos civilizados que los romanos, sobre todo por su religión que permitía el sacrificio por cremación de niños (los tofet).²

Junto a estas dos grandes civilizaciones, la península Ibérica estaba formada por multitud de ciudades estado (oppida) bajo lo que se ha venido a denominar cultura ibérica. Eran diferentes pueblos; oretanos, bastetanos,

1 218 con la destrucción de Sagunto al 201 a.C. cuando firman la paz Aníbal y Escipión.

2 Se trataban de cementerios sin jerarquización sólo de niños que habían sido sacrificados, siendo sus cenizas introducidas en una pequeña urna que se tapaba con un plato de barro y se enterraba. Uno de los más importantes conservados es el de Cartago, aunque existen otros de cierta importancia como el de Susa (Túnez).

edetanos, túrdulos, ilergetas,... Cada uno de ellos formaban una región de influencia con costumbres similares, pero no una unión política, sino el concepto de ciudad estado (oppidum) que con el tiempo y por crecimiento de los núcleos dan lugar a que cuando púnicos y romanos penetren en la península Ibérica varias ciudades se hayan unido creando reinos de mayor tamaño, caso por ejemplo de Salaria (Úbeda la Vieja) llegando sus dominios hasta el santuario del Pajarillo (Huelma) donde existe un peculiar significado de la idea de territorio en el mundo ibérico,³ oppida que llega a emitir moneda, Il Tiraca.⁴ Dentro de la región de los oretanos, el estado más importante era Cástulo, la ciudad emite moneda en ases, semis y cuadrantes; cuatro serán los reversos más importantes (toro, centauro, rapto de Europa⁵ y marrano jabalí).⁶

En principio se puede pensar que la ciudad no tenía una ubicación ideal, pero era la última navegable del río Betis. Debemos de aclarar que el Betis romano y es algo en la actualidad totalmente superado no se corresponde exactamente con el Guadalquivir actual, sino que los romanos marcaban que era navegable hasta Corduba (Córdoba) y se podía ascender en él en barcaza inclusive a Cástulo. Es evidente que el río que pasa por la abandonada ciudad es el Guadalimar (uno de los principales afluentes del Guadalquivir, conocido como el "río colorado" por el color de sus aguas debido a las tierras rojizas por

3 RUIZ RODRÍGUEZ, Arturo Carlos *et al.* "El Cerro de El Pajarillo de Huelma (Jaén): Algunas consideraciones sobre el significado de un gran centro monumental en el contexto de la definición del territorio aristocrático." *Revista de estudios ibéricos*. Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, N.º 2, 1996, pp. 201-206.

4 Se llama así por presentar un lobo en el reverso, en el anverso son monedas muy similares a las de Cástulo y de extrema rareza.

5 OVIDIO NASÓN, Publio. *Las metamorfosis*. Edicomunicación S.A., Barcelona, 1985. Libro II, capítulo VI, p. 50.

6 CALICÓ, H y F. *Catálogo de monedas antiguas de Hispania*. Casacuberta, Barcelona, 1979, pág. 59-63.

las que discurre). Por tanto en ella se ubicaba el denominado Saltus Castulonensis, es decir el paso a Sierra Morena o lo que los romanos denominaran la frontera entre la provincia senatorial Baética y la provincia imperial Tarraconensis.

A pesar de ser un oppidum, las llanuras que le rodean y la riqueza minera del lugar la convertían en un lugar de gran importancia (llega hasta época visigoda y el Espíritu Santo se posa en Cazlona creando una diócesis cuya iglesia catedral especifican los cronicones estaba bajo la advocación de Santa María⁷ y conociéndose como el primer obispo de su cátedra al legendario San Secundino,⁸ también los cronicones especifican la presencia de santas mártires sin devoción en la actualidad (Eufemia,⁹ Anatolia y Victoria de Cástulo), pero que responden a la idea de mujer libre que encontramos en las universalmente conocidas (Margarita, Catalina de Alejandría, Dorotea, Apolonia, Águeda, Inés, Cecilia, Lucía,...)¹⁰

Es en este contexto de una ciudad que va a terminar altamente romanizada y posteriormente cristianizada es donde debemos ubicar a Himilce, en las raíces de la misma; en ese primer intento púnico de Asdrúbal de aliarse con los pueblos indígenas. Aquí es donde aparece el rey Mucro de Cástulo, del que se supone que era hija Himilce. Otra hipótesis es que era hija de Iber el

7 XIMENA JURADO, Martín de. *Catálogo de los obispos d elas iglesias cathedrales de la diócesis de Jaén y anales eclesiásticos deste obispado*. Madrid, 1652, p. 53.

8 Legendario obispo de Cástulo c. 300 hasta c. 305.

9 En recuerdo a este nombre, dentro del sustrato medieval de Cástulo, las ruinas del castillo existente recibe este nombre.

10 Cfr. LORITE CRUZ, Pablo Jesús. "Los modelos iconográficos de las Santas Mártires, una lectura de la mujer libre." *III Congreso virtual sobre Historia de las Mujeres*. Asociación de Amigos del Archivo Histórico Diocesano de Jaén, Jaén, 2011, S/P.

Jóven (Háber) y de su esposa Himilce Madre, natural de Basti (Baza).¹¹ Otras teorías afirman incluso que era de Gades (Cádiz).

En definitiva tampoco es demasiado concluyente en el significado de su historia cuáles eran sus orígenes, sino que por alianza entre el gran imperio cartaginés y los pueblos indígenas casó con el gran general Aníbal (o mejor expresado, debió de casar). La tradición así lo demuestra y hace viajar a la princesa de Cástulo hasta Cartago Nova (Cartagena) donde se supone que tendría un hijo con el general púnico llamado Aspar y ambos posiblemente morirían en esta ciudad o en la propia Cartago. La unión entre ambos es un matrimonio que se puede considerar muy efímero.

La cuestión es que Himilce ha representado a la mujer española unida a la sangre del gran imperio púnico, a la civilización (entendámoslo en todo el sentido de la palabra, los íberos no dejaron de ser una civilización y muchas veces en fases posteriores de la historia de España se han querido fundamentar nuevas civilizaciones con ellos).

De esta manera se demostraba que la península Ibérica era tan civilizada como los dos imperios que intentaron conquistarla de una manera "en cierto modo" pacífica (la historia de Viriato deja claro que en determinados momentos no fue tan "suave" como se ha querido ver, más si basamos las suposiciones de que el pastor caudillo llegó desde el Duero hasta Tucci -actual Martos en la provincia de Jaén-).¹²

Aníbal no se casaba con una "salvaje," sino con una noble oriunda, la mujer culta de un grupo humano civilizado, eso es lo que le ha interesado a la historia mantener en el recuerdo y quizás sea una de las ideas principales a tener en cuenta en esta mujer legendaria.

Por esta circunstancia se trata de una dama que ha pasado a la historia de una manera tradicional, asimilada por la población, casi mítica sobre todo por una fuerte tradición oral y por ello que todos los años en las fiestas de

11 Se especula que pueda ser la mujer retratada y divinizada en la dama de Baza, nada que traspase más allá de la imaginación y las suposiciones.

12 Cfr. PASTOR MUÑOZ, Mauricio. *Viriato: la lucha por la libertad*. Aldebarán, Madrid, 2000.

Cartagena se celebre el matrimonio de la que por usanza fue la mujer del general que atravesó Hispania con elefantes.

En este sentido Himilce va a ser recordada como una mujer de carácter épico, sobre todo cuando en los años cuarenta del siglo XX el gobierno falangista gire su mirada hacia el mundo ibérico en busca de una autarquía nacional¹³ que sobrevivía a los demás movimiento de ultraderecha que habían caído o estaban cayendo tanto en Europa como en Asia, siendo el último el español hasta su finalización en 1975; donde la civilización española se pudiera establecer históricamente como muy importante incluso antes del nacimiento de Cristo (no dejan de ser estrategias de unidad territorial, forma por la que estuvo planteado el sistema de gobierno de Francisco Franco,¹⁴ ideas que unían a andaluces, catalanes, extremeños, castellanos, aragoneses... bajo unas ideas que ya le hubieran gustado plantear a Felipe V¹⁵ cuando en su monarquía absoluta desde Madrid impuso los Decretos de Nueva Planta.

Incluso se leyeron a propósito con error iconológico los relieves ibéricos donde las imágenes saludaban con la mano derecha (desde luego es muy evidente que los íberos nunca pensaron en los iconos que utilizarían los movimientos de ultra derecha en la primera mitad del siglo XX, ni el anónimo que esculpiera la Dama de Elche pensaría en que terminaría en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid en una sala junto a las divisas unidas de los Reyes Católicos que se habían convertido en unos de los principales iconos del movimiento y su posterior régimen).

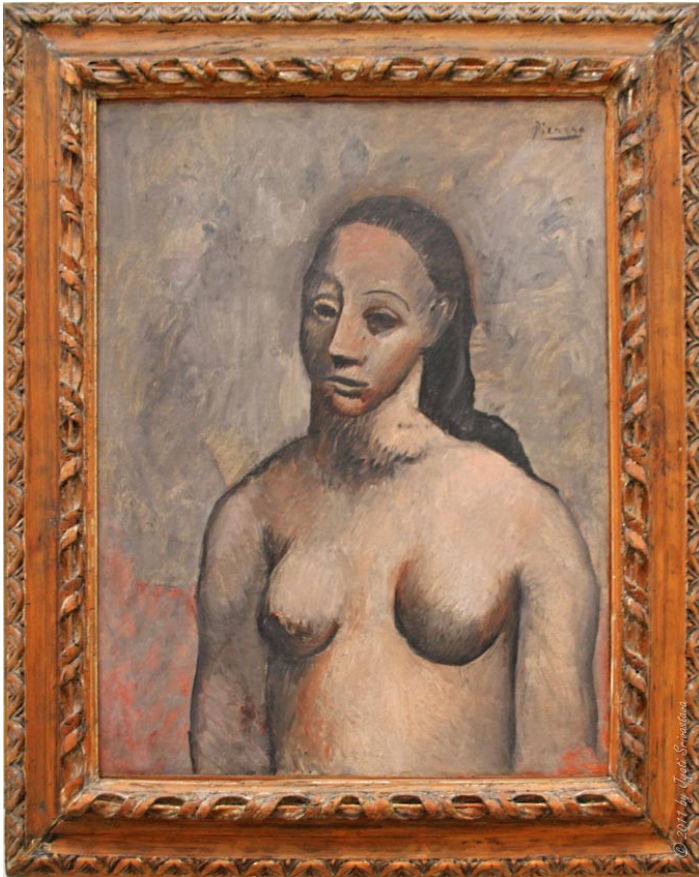
Incluso se llega al mundo artístico, Pablo Picasso se enamorará de la escultura ibérica y será una de las principales influencias para su pintura, quizás porque en su concepción cubista de la búsqueda de las formas puras él

13 Se establece como una etapa de duración aproximada entre 1939 y 1950.

14 Caudillo (dictador) de España desde 1936 hasta 1975.

15 Rey de España desde 1700 hasta 1746, salvo en 1724 que fue rey su primogénito Luis I.

se identificaba perfectamente con la tosquedad de la escultura ibérica¹⁶ que en cierto modo intentaba imitar a la griega, pero que curiosamente a lo largo de la existencia del mundo ibérico en vez de irse perfeccionando como ocurre con los griegos desde la etapa arcaica a la helenística, el íbero es al contrario, sus últimas manifestaciones artísticas eran abocetadas. En resumen se puede hablar de una iberofilia en esta época.



Pablo Ruiz Picasso. Mujer Desnuda, 1906. Instituto de arte de Chicago.

Fuente: http://theartinstituteofchicago.blogspot.com.es/2012/01/aic-modern-wing-contemporary-art-pablo_01.html
(Consultado el 21/2/2013)

Si entramos dentro del concepto familiar, la mujer tiene mucho peso en el seno de la familia ibérica (entendámosla en el concepto de la unidad más pequeña de producción), es cierto que el hombre mantiene en su hogar a veces un espacio de habitación (androceo), como podemos encontrar en el yacimiento edetano de la atalaya del Puntal dels Llops (Valencia), pero la mujer ibérica es la que normalmente marca la herencia, por ello que las principales necrópolis

16 Cfr. INGLADA, Rafael. *Pablo Picasso (1881-1973)*. Sarriá, Málaga 2003.

conocidas se jerarquicen en espacios de respeto en torno a la tumba de una mujer, como es el caso de la dama de Baza (portadora en su interior de las cenizas de la difunta).

Dicha dama se encontró en una enorme cista con forma de lingote chipriota donde existía un rico ajuar, alrededor de ella, pero sólo en una dirección las tumbas de los hombres y en racimos las demás existentes (únicamente la clase jerárquica). Si comparamos Baza con las necrópolis del Cigarralejo en Mula (Murcia) o Tutugi en Galera (Granada) veremos que en todas ellas hay una apropiación del túmulo principal por parte del aristócrata. Por ejemplo en Tutugi podemos observar cómo la tumba principal dibuja en el suelo otro lingote chipriota (conocido túmulo 20).

No se puede olvidar que la muerte en la cultura ibérica no está pensada para los muertos, sino para los vivos que con los difuntos de su familia legitiman su poder mediante la memoria, pues hay que tener en cuenta que el concepto de poder en los íberos está basado en el linaje. Parece ser que el linaje ibérico se transmite desde la gran mujer, la gran madre, en cierto modo la gran fértil (no existe un hombre que no provenga de una mujer). No deja de ser una idea universal a cualquier cultura, imposible de contradecir a las leyes de la naturaleza, la mujer es el único ser humano capaz de gestar nueva vida dentro de ella y de la creación de una vida por una mujer se consigue un linaje a lo largo de los siglos.

La tumba de la dama de Baza es de gran riqueza en su lectura, pues presenta los dos papeles del hombre y la mujer ibérica. La mujer legitimadora del linaje controla el mundo de la casa "OIKOS", mientras que el hombre es expansivo y su área se encuentra en el mundo de la guerra, el defensor del exterior del lugar en donde se protege su linaje; por ello los cuatro difuntos masculinos se entierran con sus armas alrededor de ésta.

Es algo que aparece muy claro en el mito griego de Afrodita y Adonis, el amante predilecto de la diosa al que ella misma había criado junto a su prima Perséfone es llamado a la caza por el ladrido de los perros, su obligación de hombre le hace ir; Afrodita pensando en un fatal final (el sexto sentido femenino, la inteligencia de la intuición) intenta impedirselo, el celoso Ares se ha transformado en el fiero jabalí que terminará con el bello mortal como especifica Ovidio en sus *Metamorfosis*: *Apenas terminó de hablar Venus, marchó a su*

*carroza de viento tirada por cisnes. Adonis no atendió los consejos de su amante, y como sus perros hubieran sacado del bosque a un jabalí feroz, le disparó un flechazo.*¹⁷



Venus y Adonis. Pedro Pablo Rubens. Museo del Prado.

En este sentido podemos encontrar otro gran apoyo a la figura de Himilce, el linaje ibérico oretano se trasmitía a la ciudadanía púnica, bajo la figura de uno de sus principales generales, la descendencia de ambos sería la unión de las dos civilizaciones.

Teniendo comprobadas las ideas del linaje en una sociedad urbana donde un individuo nace en un determinado estatus del cual nunca se va a poder mover; se puede observar como esta idea queda reflejada en las necrópolis de una manera un tanto utópica, pues mientras que un determinado oppidum muestra “irregularidades” en su distribución urbanística (lógica por ser la ciudad un ente vivo), una necrópolis presenta como debería de ser la sociedad ideal vista desde los ojos de un aristócrata.

A veces la lectura de los papeles de los individuos enterrados en estas necrópolis son muy exactos, pues por ejemplo en el Cigarralejo se pueden diferenciar la tumba de un príncipe de la de un alfarero, pues presentan ajuares

17 Op. Cit. Nota 5. Libro X, fragmento IV, p. 88.

diferentes; tampoco es nada que no ocurra en la actualidad, sería incomparable el nicho de una mujer anónima con los grandes mausoleos de las principales familias capitalistas en un gran cementerio como puede ser el de Nuestra Señora de la Almudena de Madrid o el de Ciriego en Santander.

En los albores de la cultura ibérica aparecen túmulos como los de Setefilla del siglo VIII a.C. o el de Porcuna del siglo VII a.C. donde se trata de túmulos en los que aparecen enterrados muchos individuos, con bastante certeza pertenecientes a una misma familia. En estos dos lugares habría que destacar el hecho de un cierto orden de distribución de los enterramientos quedando las mujeres en Porcuna en cierto modo en la periferia.

Es un momento en el que se conservan dos ritos funerarios, en Porcuna existe la inhumación, mientras que en Setefilla (Lora del Río) aparecen incineraciones; rito que durará durante todos los siglos de existencia de los pueblos ibéricos siendo uno de los rasgos más comunes de estos, tampoco es extraño que fuese tan aceptado por Roma al asentarse en tierras hispánicas, pues era el principal, pensemos como sólo en el asesinato de Julio César,¹⁸ el propio Suetonio relata cómo se llevó a cabo su incineración: *Fijado el día de sus funerales, fue levantada la pira en el campo de Marte, cerca de la tumba de Julia,¹⁹ (...) Querían unos que se quemase el cadáver en el templo de Júpiter Capitolino; otros en la sala de Pompeyo, pero de improviso, dos hombres, que llevaban espada al cinto y dos dardos en la mano, le prendieron fuego con antorchas, y en seguida comenzaron todos a arrojar en él leña seca, las sillas de los tribunos de los magistrados y cuanto se encontraba al alcance de la mano (...) y la mayor parte de las mujeres lanzaron a la vez joyas (...)*²⁰

18 Dictador de la República Romana desde el 49 al 44 a.C.

19 Muy interesante la indicación que Suetonio nos hace a la línea femenina, Julia era la hija de Julio César y la esposa de Pompeyo, quien era considerablemente recordada por el pueblo ya que en contra de la voluntad del Senado el pueblo decidió colocar su tumba en el campo de Marte. En este sentido podemos ver que la influencia y recuerdo a la figura femenina no era tan diferente entre los romanos y los íberos.

20 SUETONIO TRÁNQUILO, Cayo. *Los doce césares*. Iberia, Barcelona, 2000. Cayo Julio César, Fragmento LXXXIV, pp. 50-51.

Tanto en Setefilla como en Porcuna podemos hablar de una segunda fase en que se rompe los túmulos y se construye una cámara principal donde se entierra a una pareja ocupando un considerable espacio de respeto dentro del túmulo, es el comienzo de apropiación del túmulo por parte del aristócrata, posiblemente del fundador del linaje.

Un paso más se da en el siglo VI a.C. cuando se construye el interesante túmulo de Hornos de Peal (provincia de Jaén) donde éste ya no es colectivo, sino que ha sido apropiado para un príncipe y su pareja que posiblemente fue sacrificada a la muerte de éste, pues ambos fueron colocados en el *ustrinum* realizado sobre el túmulo tallado y excavado en la roca a forma de hipogeo. En las urnas aparecieron huesos del hombre tanto en una como en la otra y los huesos de la mujer dejan entender su buen estado de salud y viceversa.

Esta incautación del túmulo llevará a una distribución diferente de las necrópolis, puesto que familiares y clientes se enterrarán alrededor de éste creando espacios de respeto producidos por el mismo tamaño de los túmulos principales. En cierto modo lo que posiblemente se esté produciendo es una similar distribución a la que tenían los difuntos dentro del túmulo colectivo, pero esta vez fuera de éste desarrollando una necrópolis.

Volviendo al túmulo 20 de Tutugi, en el mismo se encontró la damita de Galera (Museo Arqueológico Nacional). Se trata de una pequeña pieza de alabastro de 18 centímetros de altura; sentada sobre un banquito sin espaldar que sostienen dos esfinges custodias (estos seres mitológicos para los iberos existían con la misma idea que para el cristiano católico existen los ángeles en la actualidad), en sus manos porta un cuenco con el que se aprieta los pechos desde los que debía de salir algún líquido. Al igual que la dama de Baza se trata de una mujer perteneciente al marco de la metafísica, algunos la identifican con la diosa Astarté.²¹

Se podría pensar en que se tratara de un contenedor de cenizas, puesto que ostenta una abertura en la cabeza y por tanto su función fuera la misma que

21 Cfr. OLMOS ROMERA, Ricardo. "La Dama de Galera (Granada): la apropiación sacerdotal de un modelo divino." *La necrópolis ibérica de Galera (Granada) : la colección del Museo Arqueológico Nacional*. Museo Arqueológico Nacional, Madrid, 2004, pp. 213-238.

la dama de Baza, sin embargo por la hendidura de los pechos y por su reducido tamaño es más lógico pensar que se tratara de un instrumento ritual posiblemente para libaciones, pues con el dedo pulgar se podría taponar la parte superior para que no saliera líquido o viceversa. Este simple funcionamiento hay que suponer que sería de gran complejidad para el que lo utilizara, pues podía hacer que la diosa manara líquido a su voluntad (un efecto especial de grandes dotes y complejidad para la mentalidad de la época, quedaban muchos siglos para que el actualmente obsoleto croma revolucionara el cine). En resumen podemos decir que tanto esta tumba como la de Baza son las principales por la presencia de una dama.

Todos estos elementos dan a entender que con bastante certeza se trate de la tumba de los fundadores de Tutugi; pero el hecho esencial que afirma esta idea es como anteriormente hemos expresado que sobre la tumba se edifica un santuario en una fase cronológica posterior, posiblemente éste esté dedicado a los fundadores que se encuentran enterrados abajo y por tanto es la legitimación absoluta (en cierto modo divina) del linaje. La delimitación del lingote (pintado en rojo que resalta con el color blanco del santuario) no coincide exactamente con el túmulo, por lo que es muy posible que el santuario amortigué el túmulo de tal forma que la tumba se rellenara y quedara inaccesible y sobre ésta se construyera el nuevo edificio; de tal forma que el santuario ocupa el espacio más sacro de la necrópolis, otra opción es que no se tapara el acceso, no es algo que en la actualidad quede claro.

Aunque sea una comparación muy distante en el tiempo, podemos comprobar cómo en la Edad Media en los lugares donde la tradición dice que se encontraba enterrado un santo, sobre la tumba de éste se construía un templo normalmente metropolitano (caso de la catedral de Santiago de Compostela o la basílica mayor de San Pedro del Vaticano). Es más incluso algunos santos generaban enterramientos a su alrededor, caso del la basílica menor de Santa Eulalia en Mérida edificada junto al lugar donde la tradición dice que fue incinerada (el conocido como hornito de Santa Eulalia que en su iconografía votiva porta en las manos y que no deja de ser una construcción con restos de un templo romano parece ser que dedicado a Marte) y después enterrada la santa mártir.

Un hecho parecido lo encontramos en el monumento de Porcuna (necrópolis de Cerrillo Blanco), pues aunque éste aparece destruido y enterrado

junto a un túmulo, posiblemente estuviera montado sobre éste certificando al origen del linaje enterrado debajo.

Llegados a este punto y expuesta la importancia que tenía la mujer en el mundo ibérico y por tanto la categoría de Himilce para ser recordada, debemos de hacernos la siguiente pregunta un tanto comprometedoramente pensando desde un punto de vista realista, ¿fue o debió de ser en alguna ocasión representada la mujer de Aníbal?

La respuesta es compleja, efectivamente a nuestros días ha llegado una imagen conservada en la conocida como plaza de los leones de Baeza o de las escribanías públicas y procedente de la ciudad de Cástulo que tradicionalmente es conocida como una figuración auténtica y asimilada de la princesa de dicho oppidum.

El mundo romano es muy afín a la elaboración del retrato, tanto en busto, erguido, ecuestre o monetario (nada nuevo, sólo hay que consultar compendios numismáticos para ver que no hubo emperador por extraño o efímero golpista que fuera que no parezca retratado, incluso algunos se conocen sólo por monedas).²²

Dejando los tres últimos ejemplos, sobre todo para los emperadores y sus esposas; los bustos son muy normales sobre todo en familias de patricios, pues era una manera de retratar a los ancestros, en una principal frecuencia cuando estos habían muerto. Sin embargo, la poca escultura ibérica que se conoce no llega al retrato, aunque se acerca; quizás el caso más conocido sea el monumento de Cerrillo Blanco, donde el aristócrata es representado en diversas

22 Cfr. CAYÓN, Juan Ramón. *Compendio de las monedas del Imperio Romano*. Editado por el autor, Madrid, 1995, 4 volúmenes.

escenas desde su juventud hasta el gran caballero ecuestre,²³ después las imágenes son rotas y enterradas con éste.

El caso de la estatua de Himilce es curioso, pues los púnicos se comportaban igual que los romanos en este sentido y posteriormente Cástulo se convirtió en una ciudad romana, lo que permitió una decoración principal en ésta que evidentemente se basó en grandes monumentos, obras de ingeniería, teatro, basílica y monumentos menores como pueden ser las estatuas y las fuentes. Éste debe de ser el caso de Himilce, una fuente o estatua existente en Cástulo, aunque no conocemos su ubicación. Cástulo se encuentra escasamente excavado y no se sabe ni con exactitud en dónde deben de estar los principales edificios primarios, pensemos por tanto en una efímera fuente, es prácticamente imposible buscar su lugar original.

La ciudad tras la caída del Imperio Romano de occidente se convertirá en uno de los principales núcleos visigodos creándose en ella un obispado, como veíamos anteriormente. Por razones desconocidas cuando en el 711 los musulmanes entran en la península Cástulo se encuentra despoblado (muy posiblemente por el proceso de ruralización y desconcentración urbana del reino visigodo) y el obispo se encuentra ya residiendo en Baeza. Cuando en 1227 Fernando III²⁴ conquista Baeza restaura la diócesis de Baeza en Fray Domingo,²⁵ obviando Cástulo, lógicamente porque lo que el santo rey allí vio fueron unas ruinas despobladas.

23 Cfr. OLMOS ROMERA, Ricardo. "Los príncipes esculpidos de Porcuna (Jaén): una aproximación de la naturaleza y de la historia." *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*. Diputación provincial de Jaén (IEG), Jaén, N.º 189, 2004, pp. 19-46 "y" OLMOS ROMERA, Ricardo. "Los grupos escultóricos del Cerrillo Blanco de Porcuna (Jaén): Un ensayo de lectura iconográfica convergente." *Archivo español de arqueología*. Centro Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), Madrid, Vol. 75, N.º 185-186, 2002, pp. 107-122.

24 Rey de Castilla desde 1217 hasta 1252 y desde 1230 rey de León, unificando los dos reinos hasta la actualidad.

25 Obispo de Baeza desde 1227 hasta 1248.

Hay que tener muy en cuenta una idea y es la de que una diócesis nunca se pierde y por tanto este obispo mercedario tomará por lógica dos títulos conjuntos, Cástulo y Baeza (independientemente de que en diferentes fechas hubo dualidad o bicefalia de obispos visigodos en ambas ciudades). Cuando en 1247 Jaén sea conquistada, se restaurará la diócesis de Mentesa Bastia (La Guardia de Jaén) que será trasladada a la propia ciudad de Jaén y por tanto el sucesor de Fray Domingo, Pedro Martínez²⁶ se convertirá como bien indica el doctor Rodríguez Molina en obispo de Baeza-Jaén²⁷ aunando los cuatro títulos fusionados que llegan hasta la actualidad en el sentido de que nunca ha existido oposición alguna a esta lógica herencia.

Desde este momento siempre existió rencillas entre un cabildo que se encontraba dividido en dos poblaciones con dos catedrales (dos tercios del cabildo en Jaén y un tercio del cabildo en Baeza).²⁸ Se ha expresado que por esta cuestión en el siglo XVI se toma la estatua de Himilce y se lleva a Baeza en el sentido de legitimar su obispado²⁹ como el más antiguo de la zona andaluza (dudamos que ésta fuera la verdadera cuestión, un tanto superflua si la cuestionamos seriamente; más bien habría que pensar en un embellecimiento de la Baeza cristiana con una pieza singular de la abandonada ciudad romana más cercana).

26 Obispo de Baeza-Jaén desde 1248 hasta 1249.

27 Cfr. RODRÍGUEZ MOLINA, José. *El obispado de Baeza-Jaén. Organización y economía diocesanas (siglos XIII-XVI)* Instituto de cultura de la diputación provincial de Jaén, Jaén, 1986.

28 La catedral de Baeza nunca ha sido una concatedral como se quiere expresar en la actualidad, es una catedral, el denominarla concatedral llevaría a tener que decir que la de Jaén también es una concatedral en unión a Baeza.

29 AAVV. *Guía de Úbeda y Baeza*. Universidad de Jaén, Jaén, 2000, pp. 194-195.

Inocencio IV³⁰ ya dejaba claro en su bula el fin de una disputa entre Jaén y Baeza, si bien la historia fue bien distinta y aún siguen en cierto modo vigentes las dudas históricas. Recordemos que en el reinado de Enrique IV,³¹ al viajar el condestable Miguel Lucas de Iranzo con éste, al tener que realizar una parada nocturna en la diócesis indican que lo hacían en una aldea cercana a Cástulo llamada Linares, germen de la actual ciudad.³²

Artísticamente la escultura de Himilce se encuentra muy restaurada, ya que en la contienda de 1936 fue decapitada y se tuvo que reconstruir; en los últimos años ha sufrido un proceso de limpieza que ha estropeado aún más la piedra porosa con la cual está realizada (arenisca típica de la zona, lo que indica que no es una imagen traída de otros lugares y por tanto descontextualizada en cualquier momento de la historia); dicha restauración nos lleva a pensar incluso en una sustitución de la original y que lo que hoy existe es una copia, no hemos indagado en fotos más antiguas, si bien antes de la restauración nosotros la recordamos vagamente más pequeña que la actual.

La cabeza presenta una desproporción al resto del cuerpo, vestida con túnica típica ibérica; su forma tosca en la que podemos observar como los brazos se tallan pegados al cuerpo nos demuestra una de las características principales de la escultura ibérica.

No existe ningún atributo que nos demuestre que se trata de Himilce, de hecho no concurre ninguna iconografía de la princesa que al día de hoy sea conocida. Sin embargo el basamento formado por dos leones y dos caballos o hipogrifos de gran rudeza (en este caso no detectamos sustitución) nos demuestran que se encuentran custodiando a una persona de un grado jerárquico casi divino. No se puede negar que sea alguna diosa, aunque las

30 En el siglo Sinibaldo Fieschi, Sumo Pontífice Romano desde 1243 hasta 1254.

31 Rey de Castilla desde 1454 hasta 1474.

32 Cfr. CUEVAS MATA, Juan; DEL ARCO MOYA, Juan y DEL ARCO MOYA, José. *Relación de los hechos del muy magnífico e más virtuoso señor, el señor Don Miguel Lucas, muy digno Condestable de Castilla*. Jaén, universidad de Jaén, 2001.

diosas grecorromanas suelen presentar sus atributos iconográficos bien definidos.

Cierto es que no es la típica dama vestida con grandes joyas y complejos peinados como puede ser el caso de la dama de Elche o la de Baza, pero las características de la escultura marcan perfectamente la época.

La duda sobre si en realidad se trata de Himilce es un planteamiento actual, pues en el entorno desde el momento en que es trasladada a Baeza y reconstruida la fuente en tan singular plaza reinventada incluso en los edificios, se toma como certera la atribución hacia la princesa.

En este sentido ciertamente nos es indiferente que se trate de ella o no, el interés recae en que la población así la ha querido identificar y por tanto sea o no sea, es Himilce y lo ha sido durante 500 años.

Grandes casos similares los tenemos con las reliquias, posiblemente en la tumba de San Pedro del Vaticano no esté el primer Papa, pero la tradición ha marcada que así sea y si no está físicamente, sí que lo está más que espiritualmente, se ha asimilado que los huesos que allí hay son del Pescador y los que deben de custodiar el palio pontificio y el anillo del Pescador antes de la coronación de un nuevo papa; igual que los que hay en la catedral de Santiago no son de Santiago el Mayor y los de la catedral de Colonia tampoco de los Reyes Magos. Da igual que no lo sean, lo son porque en realidad se han legitimado hasta tal punto que allí se justifica la memoria de dichos personajes históricos de veneración casi universal.

Ese es el punto principal con el que queremos concluir, la memoria de Himilce, pues no son muchas las memorias de las mujeres ibéricas a las que le podamos dar un nombre que vaya más allá de la palabra "dama", en este caso en la ciudad de Baeza podemos indicar que existe una y que se llama Himilce.



Himilce en la plaza de los leones de Baeza.

Fuente: [http:// www. baezaliteraria.blogspot.com.es/2011/03/firma-invitada-antonio-checa-lechuga.html#!](http://www.baezaliteraria.blogspot.com.es/2011/03/firma-invitada-antonio-checa-lechuga.html#!) Consultado el 1/3/2013.

Bibliografía.

- AAVV. *Guía de Úbeda y Baeza*. Universidad de Jaén, Jaén, 2000.
- AAVV. *La Dama de Baza, un viaje femenino al más allá*. Ministerio de Cultura, Madrid, 2007.
- AAVV. *Los Papas, veinte siglos de historia*. Pontificia Administración de la Patriarcal Basílica de San Pablo. Ciudad del Vaticano, 2002.
- CALICÓ, H y F. *Catálogo de monedas antiguas de Hispania*. Casacuberta, Barcelona, 1979.
- CAYÓN, Juan Ramón. *Compendio de las monedas del Imperio Romano*. Editado por el autor, Madrid, 1995, 4 volúmenes.
- CUEVAS MATA, Juan; DEL ARCO MOYA, Juan y DEL ARCO MOYA, José. *Relación de los hechos del muy magnífico e más virtuoso señor, el señor Don Miguel Lucas, muy digno Condestable de Castilla*. Jaén, universidad de Jaén, 2001.
- INGLADA, Rafael. *Pablo Picasso (1881-1973)*. Sarriá, Málaga 2003.

-LORITE CRUZ, Pablo Jesús. "Los modelos iconográficos de las Santas Mártires, una lectura de la mujer libre." *III Congreso virtual sobre Historia de las Mujeres*. Asociación de Amigos del Archivo Histórico Diocesano de Jaén, Jaén, 2011.

-OLMOS ROMERA, Ricardo. "La Dama de Galera (Granada): la apropiación sacerdotal de un modelo divino." *La necrópolis ibérica de Galera (Granada) : la colección del Museo Arqueológico Nacional*. Museo Arqueológico Nacional, Madrid, 2004, pp. 213-238.

---. "Los grupos escultóricos del Cerrillo Blanco de Porcuna (Jaén): Un ensayo de lectura iconográfica convergente." *Archivo español de arqueología*. Centro Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), Madrid, Vol. 75, N.º 185-186, 2002, pp. 107-122.

---. "Los príncipes esculpidos de Porcuna (Jaén): una aproximación de la naturaleza y de la historia." *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*. Diputación provincial de Jaén (IEG), Jaén, N.º 189, 2004, pp. 19-46.

-OVIDIO NASÓN, Publio. *Las metamorfosis*. Edicomunicación S.A., Barcelona, 1985.

-PASTOR MUÑOZ, Mauricio. *Viriato: la lucha por la libertad*. Aldebarán, Madrid, 2000.

-RODRÍGUEZ ARIZA, María Oliva. "Tutugi. Nuevos trabajos." *I Congreso Internacional de Arqueología Ibérica Bastetana*. Universidad Autónoma de Madrid y Universidad de Granada, Baza, 2008, pp. 317-334.

-RODRÍGUEZ MOLINA, José. *El obispado de Baeza-Jaén. Organización y economía diocesanas (siglos XIII-XVI)* Instituto de cultura de la diputación provincial de Jaén, Jaén, 1986.

-RUIZ RODRÍGUEZ, Arturo Carlos *et al.* "El Cerro de El Pajarillo de Huelma (Jaén): Algunas consideraciones sobre el significado de un gran centro monumental en el contexto de la definición del territorio aristocrático." *Revista de estudios ibéricos*. Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, N.º 2, 1996, pp. 201-206.

-SUETONIO TRÁNQUILO, Cayo. *Los doce césares*. Iberia, Barcelona, 2000.

-XIMENA JURADO, Martín de. *Catalogo de los obispos de las iglesias catedrales de la diócesis de Jaén y Annales eclesiásticos deste obispado*. Madrid, 1652.